

## **TODO ES GRACIA. La última carta de Antoine CHATELARD**

¡Todo es gracia! Se nos da la bienvenida a la NAVIDAD y el año nuevo al mismo tiempo que la Covid 19. Édouard y Paul-François dieron positivo, Immanuel y yo negativos, el pasado lunes por la noche tras la visita de una sobrina de Edouard que vino desde París los días 16 y 17 de diciembre. Por eso nos organizamos ante una nueva situación sin saber lo que nos depara el día.

Gracias por vuestras noticias y vuestros mejores deseos. Casi todos me llegan después de un silencio que se explica por los acontecimientos de este año especial, que desafían los hábitos y relaciones habituales. Es también una nueva forma de revivir nuestra historia a través de los años que han dejado huellas con las celebraciones de personajes históricos que no habían marcado mi historia mientras yo estaba lejos de Francia y sin las posibilidades de información que tenemos ahora.

A quienes tengan preguntas sobre mis ocupaciones y mi nuevo libro, debo decirles que no se publicará hasta que se anuncie la fecha de la canonización, por obvias razones comerciales. Lleva más de un año en la editorial y sólo hablará de Carlo de Foucauld en Tamanrasset, comenzando por la historia en el Asekrem, donde sólo estuvo unos meses en 1911, y que sigue siendo una fuente de interrogantes sobre sus motivaciones reales. Seguirá un capítulo sobre sus ocupaciones al año siguiente en Tamanrasset (1912) típico de su concepción de los asuntos mundiales. El capítulo 3 se limitará a sus únicos pasajes programados en Marsella en 1913, con un joven tuareg, nunca antes mencionado, ni siquiera en los libros más recientes. Finalmente en un último capítulo, el día 12 de enero de 1913 en Tamanrasset nos permitirá verlo en vivo en sus diversas ocupaciones mientras intentamos seguir su horario revisado y corregido.

Esta será sólo una introducción a otros temas que merecen una aclaración y que aún pueden revelarnos una forma de santidad que no siempre está clara. Acabo de enterarme de que nuestro Papa Francisco no se contentó con concluirlo en su encíclica *Tutti fratelli* hablando de él, sino que acaba de ofrecer una biografía de este futuro santo a los miembros de la Curia romana, sin decir qué libro es éste. Para cerrar "*Fratelli tutti*" al mencionar a nuestro hermano Carlos, me animó a continuar mi trabajo para mostrar con más detalle cómo era su vida fraterna con los hombres y mujeres que amaba, no sólo por un tiempo, por solo día, sino todos los días, durante los últimos años de su vida. Cientos de personas acudieron a lo que él llamó "la comunión" cuando todavía soñaba con reunir discípulos, pero donde siempre estaba solo.

En los primeros años sólo anotaba los nombres de los destinatarios, de sus limosnas y pequeños obsequios, en hojas sueltas que no se encuentran en la edición de los cuadernos. No deja de tener importancia porque nos hace saber que conoció cientos de personas, desde los primeros años. Por otro lado, durante los últimos tres años, anotó sus nombres todos los días y podemos contar que no pocos vinieron cientos de veces. Estas cifras son importantes para comprender la importancia de estas visitas recibidas, además de las que se realizarán entre ellos.

El que en los primeros años no salió más de cien metros más allá, ya no duda en recorrer kilómetros para ir a los que están enfermos, también para visitar su nueva casa o ver su jardín, estando ocupado con su labor lingüística, sus tiempos de oración y una correspondencia muy abundante. Quisiera mostrarles que ya no hace nada para convertirlos, aunque hable de ello muchas veces más, sino que siente el deber de trabajar por su salvación como la propia, amándolos como son y como Jesús los ama. Así se expresa su preocupación por la salvación de todos en las listas diarias de sus cuadernos y también en sus raros escritos personales o en abundantes cartas.

Así que aprendo a contar con estas personas, sorprendido al descubrir que muchos todavía estaban vivos cuando llegué a Tamanrasset y el Asekrem en el 55 e incluso mucho después.

Ciertamente todavía tiene algo que decir a nuestra Iglesia y al mundo, aunque no sea nuevo. El reconocimiento oficial y universal de su santidad será un buen apoyo para todos los que se refieren a él en todo el mundo y especialmente entre los obispos, sacerdotes y laicos, religiosos y religiosas que se dejaron inspirar por él y que han fallecido. después de tener su papel en el mundo. Sobre todo, será una llamada a los jóvenes a los que no interesaba este testimonio de otro siglo.

Sí, gracias a Francisco, nuestro Papa, que podría haber terminado citando nuevamente a Francisco de Asís y que nos habló de Carlos como si le diera un papel importante para el futuro de la Iglesia y del mundo después de la pandemia universal, y que retrasa su canonización. Nunca hemos hablado tanto de nuestro Bienaventurado como recientemente con la muerte del obispo Teissier, el mismo día de su fiesta. El embajador de Argelia en Francia habló en lenguaje profético, convirtiéndolo en santo y sobre todo compatriota. La canonización no aportará mucho a estas ceremonias de Lyon y ND de África. Muchos habían visto la revista "En Dialogue" n ° 14, sobre Carlos de Foucauld y los musulmanes, publicada justo antes de estos hechos.

Debo admitir que el envejecimiento no mejora mis posibilidades de movilidad, incluso en el interior y a pesar de las sesiones de fisioterapia al aire libre. Las cuestiones diarias me ocupan más que mi trabajo sobre Foucauld, y la perspectiva demasiado lejana de ver salir mi libro no me anima a trabajar, a pesar de las preguntas que vienen de todas partes, incluida Tamanrasset y otras partes de Argelia, que me obligan a responder sobre pequeñas cosas que no me alejan de su historia.

A todos una feliz Navidad y un año mejor 2021.

Antoine